

¿Cómo participan personas entre 18 y 29 años en dos partidos tradicionales?

Los jóvenes militantes del APRA y el PPC¹

El país convive con un sistema de partidos políticos debilitado y una democracia que perdura con gobiernos electos cada cinco años desde que se produjo la transición democrática entre 2000 y 2001. De acuerdo al sistema político peruano, los partidos políticos son los representantes de los ciudadanos a la hora de la elección. Sin embargo, una vez electos, casi ninguno de ellos nos gobierna: se produce la gran paradoja de *la política sin partidos* (Tanaka, 2013). Son otros intermediarios o tecnócratas, quienes asumen la conducción del país. Por un lado, se genera estabilidad; por el otro, se sigue debilitando la institucionalidad

democrática, particularmente aquella destinada a representar a los ciudadanos. En medio de esta situación, la desafección política de los jóvenes se agudiza: apenas el 0.5% deciden participar en un partido político (SENAJU, 2011).

A pesar de ello, encontramos jóvenes militantes que deciden asumir una vida partidaria basada en la ideología y la acción política. Pero ¿qué incentivos encuentran estos jóvenes para participar en la vida política? ¿Qué canales formales e informales utilizan para intervenir en ella? ¿Qué les ofrece el partido? ¿Cómo atrae el partido a sus jóvenes militantes? Esas son las preguntas que intentó responder el estudio *Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia en el APRA y el PPC*. A continuación, se presenta un resumen del texto.

Iris Jave
Investigadora y coordinadora de Relaciones
Institucionales y Proyectos del IDEHPUCP



Entre la desafección y la militancia política

La participación política de los jóvenes en el Perú ha sido promovida desde varios espacios. La Ley de Concejal Joven (2006) y la Ley del Consejero Joven (2009) exigen que en la lista de candidaturas a los cargos de regiduría distrital, provincial y consejería regional haya un mínimo de 20% de jóvenes². Pero ellos aún enfrentan una serie de dificultades para intervenir más activamente en el sistema político peruano. Si analizamos esto desde el caso de la cuota joven, podemos afirmar que ha presentado una serie de dificultades durante su implementación. Se ha evidenciado que las candidaturas jóvenes son ubicadas, mayoritariamente, en los últimos lugares de las listas o que se utiliza las cuotas de género, joven e indígena de forma concurrente en una sola persona, lo que limita las posibilidades de incorporar a más jóvenes en dichas elecciones (Jave & Uchuypoma, 2013, p. 114).

Al mismo tiempo, encontramos que, según la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana realizada por la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) realizada en 2011, al 47,7% del total de entrevistados “le interesa la política y es independiente”. De ese número, solo el 1.2% declara que milita en un partido a nivel nacional, y el 0.5% lo hace en Lima, donde se enmarca este estudio. Mientras que el 50,6% de jóvenes tiene “nada de confianza” en los partidos políticos (SENAJU, 2012; Rodríguez & Corcuera, 2015, pp. 161-164). Estos datos expresan un interés en la participación política y, al mismo tiempo, una auto identificación lejana respecto a los partidos políticos.

Las protestas sociales en nuestro país, durante los últimos años³, han evidenciado una activación de la participación política juvenil, reflejada en este interés por la política sin adscripción partidaria. Este fenómeno mostraría que la cultura política de los jóvenes peruanos tiene como un rasgo central la profunda desconfianza respecto a los partidos políticos “tradicionales” (Fernández-Maldonado, 2015, p. 25). Este proceso no parece ser exclusivo del caso

1 Este artículo presenta un resumen del libro *Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia en el APRA y el PPC*, realizado en coautoría por Iris Jave y Diego Uchuypoma. <http://idehpucp.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/11/Jóvenes-y-partidos-politicos.-Dinámicas-de-la-militancia-en-el-APRA-y-el-PPC1.pdf>

2 Ambas normas definen como “jóvenes” a los ciudadanos y las ciudadanas menores de 29 años de edad.

3 Dos ejemplos son la marcha denominada “No a la repartija”, surgida como protesta frente a las negociaciones realizadas en el Congreso de la República para la elección del Defensor del Pueblo y los miembros del Tribunal Constitucional (2013) y la marcha contra la “Ley Pulpín” frente al proyecto de ley 3942/2014-PE, respecto a condiciones en contratos laborales para jóvenes (2014).



En la reciente campaña electoral, Alan García buscó enganchar con los jóvenes a través de grandes conciertos. Dados los resultados, dicha estrategia no dio resultado.

peruano. Los estudios acerca de la desafección política y de los partidos políticos, en particular, han señalado que se trata de un fenómeno mundial. Por ejemplo, en los casos europeos se señala la disminución y el “envejecimiento” de los padrones de los partidos políticos como un reflejo de la crisis del modelo de partidos de masas (Mair & Van Biezan, 2001, p. 11).

El modelo de partidos de masas, descrito por Duverger (1947), señalaba que estos debían generar incentivos (ideológicos y materiales) para la militancia partidaria. En la actualidad, parece que nos encontramos con nuevas formas organizativas relacionadas, principalmente, con la consecución de resultados electorales, sin contar como objetivo inmediato a la militancia partidaria (Kirchheimer, 1966, p. 331).

El modelo de partidos de masas parece agotado en algunas sociedades que han sido atravesadas por nuevos tipos de representación política, bajo la influencia, por ejemplo, de las nuevas tecnologías de la información (Sartori, 1998, p. 66). En cada sociedad se han presentado diversas transformaciones del sistema de partidos, lo que algunos autores han denominado el cambio de una “democracia de partidos” a una “democracia de audiencia” (Manin, 1998, p. 27).

En el Perú, se ha señalado que, pese a la restitución de un régimen político democrático en el siglo XXI, no se ha podido fortalecer el sistema de partidos. La democracia peruana coexiste con la fragmentación de la movilización social y la debilidad de sus instituciones políticas tal como el parlamento y los partidos políticos. En ese escenario,

nuevas organizaciones conforman el sistema político peruano. Los partidos políticos tradicionales – cuya definición para este texto se ha elegido a partir de una cuestión cronológica, utilizando como línea temporal la tercera ola democratizadora en el país en 1979 (Meléndez, 2009, p. 44) – conviven con “coaliciones de independientes” (Zavaleta, 2014, p. 22).

Los estudios sobre las transformaciones de las organizaciones políticas peruanas no han discutido a profundidad cómo ese proceso ha impactado en la militancia juvenil. Una forma de acercarse a explorar este campo es desde aquel grupo de jóvenes que decide militar en un partido político en medio de este escenario de desafección por los partidos políticos “antiguos” o “tradicionales”. Conocer sus motivaciones y trayectorias desde la militancia puede brindar información acerca de las dificultades que tiene el

“Se utiliza las cuotas de género, joven e indígena de forma concurrente en una sola persona, lo que limita las posibilidades de incorporar a más jóvenes en dichas elecciones”

desarrollo de esta participación en los partidos políticos. Algunas agrupaciones políticas como Alianza para el Progreso (APP) y Peruanos por el Cambio (PPK) han reivindicado la “mayor presencia” de jóvenes en sus organizaciones durante las últimas campañas electorales en el país. Algunos estudios señalan un mayor involucramiento de los jóvenes a partir del uso de redes sociales (Rivas, 2014) y otros señalan el incremento de su participación desde las protestas sociales (Fernández-Maldonado, 2015). Pese a ello, la exclusión juvenil parece darse al momento de convertir esta militancia política en postulaciones o en su elección como autoridades.

En resumen, los estudios revisados se pueden dividir en dos ámbitos. Por un lado, aquellos que apuntan a explicar las dinámicas internas de las organizaciones políticas, identifican la problemática de las organizaciones; y, de otro lado, los que evalúan la eficacia de los mecanismos para introducir a los militantes a su organización política. Así, estamos tomando como referencia los dos modelos de participación política de los jóvenes que nos presentan como primer referente el modelo que va de lo cultural a la inserción política; y el segundo modelo, pragmático, que busca la acreditación por poco dinero mediante una estrategia de marketing personal que busca satisfacer una necesidad práctica, el ascenso social.

Las preguntas

Este texto buscó preguntarse qué sucede con los jóvenes que militan, actualmente, en dos partidos políticos peruanos antiguos, el Partido Popular Cristiano (PPC) y el Partido Aprista Peruano (PAP), frente a la debilidad de los partidos políticos caracterizada por la flaqueza de su militancia y la falta de renovación de sus cuadros partidarios, entre otras causas. La investigación buscó identificar cuáles con los incentivos de los jóvenes en la política partidaria; qué barreras o limitaciones encuentran en su trayectoria; y cómo es que los partidos políticos abordan, fortalecen o descuidan, a su militancia juvenil en un contexto de desafección política y cambios en las formas de “hacer política”, ya sea como formas de activismo posibilitadas mediante las redes sociales o las movilizaciones sociales por causas específicas en distintas coyunturas políticas.

Las preguntas de investigación abordadas fueron: ¿cuáles son las expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC en Lima? ¿Qué incentivos ofrecen a sus jóvenes militantes el PAP y el PPC en Lima? ¿Qué canales formales e informales son utilizados por las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC en Lima para desarrollar su militancia? La metodología se basó en una revisión bibliográfica tanto de los partidos estudiados como los estudios de caso de los partidos denominados “emergentes”; entrevistas en profundidad con los líderes políticos de los partidos estudiados, la realización de grupos focales con militantes jóvenes de ambas agrupaciones y un taller de discusión sobre las políticas de juventudes al interior de sus partidos políticos. La investigación concluye

con conclusiones que apuntan a recomendar cómo promover y fortalecer la inclusión de los jóvenes en sus organizaciones políticas.

Conclusiones

Los hallazgos de la investigación confirman que, aún en un contexto de desafección política y crisis de los partidos políticos, se encuentran jóvenes que deciden ejercer la política de forma activa, desde un partido político tradicional. Los participantes de este estudio señalan que encuentran una serie de barreras y diversas limitaciones para desarrollar su militancia partidaria. Sin embargo, les anima la posibilidad de producir un cambio en la sociedad, de ejercer una acción propia en su entorno, que los conduzca a fortalecer (ordenar) sus partidos políticos a partir de su propia militancia.

Lo que encontramos es que, efectivamente, los partidos políticos peruanos se encuentran en crisis severas, internas y externas: ante los ojos de la mayoría casi han desaparecido; pero no han logrado extinguir la militancia juvenil: aún son un espacio de formación y construcción de identidad entre los jóvenes que pretenden realizar una acción política. En ese sentido, resulta necesario explorar y describir esos otros aspectos acerca de por qué los jóvenes deciden



“hacer política” y porque desde determinado partido político. Es decir, ¿qué motivaciones tienen al ingresar y permanecer en la política y en su partido político? A continuación, presentamos las conclusiones, organizadas de acuerdo a las preguntas de investigación.

La militancia política

1. Una militancia activa: los partidos políticos mantienen una vida orgánica en su interior y la militancia juvenil, si bien es poco visible y cuenta con pocos recursos, como parte de una crisis general de los partidos políticos, logra mantener una relación respecto de la estructura partidaria (formal) y una vida activa que se construye desde el propio espacio juvenil (informal). Es decir, las nuevas generaciones de militantes configuran nuevas estrategias para seguir desarrollando sus trayectorias políticas. Así, los jóvenes afrontan la situación de crisis partidaria utilizando diversos capitales o recursos del partido y su militancia transita por canales formales e informales del partido político.
2. Prácticas políticas: las formas de participar de los jóvenes al interior de sus partidos políticos mezclan nuevas y viejas experiencias en el desarrollo de su militancia, asumiendo distintas estrategias para seguir construyendo una identidad de militancia partidaria. Por ejemplo, las ideas sobre las formas de “hacer política” en el partido han mezclado prácticas que van desde formar políticamente a las nuevas generaciones

mediante el debate ideológico y doctrinario, pero al mismo tiempo usan las redes sociales para el debate ideológico, el intercambio de textos o la referencia a otras realidades y así se transmite la ideología en nuevos formatos, más accesibles e interactivos con los jóvenes. La constatación de nuevas y viejas prácticas en el desarrollo de la militancia juvenil en estos partidos políticos genera nuevas preguntas de investigación acerca de las nuevas generaciones de militantes. Por ejemplo, es necesario analizar ¿qué elementos conforman estas generaciones, de manera sociológica y no solamente etaria? ¿Qué elementos las diferencian de otros grupos poblacionales, de otras generaciones de militantes? y, por otro lado, ¿quiénes de esta generación son los que participan de la política y, de forma particular, en los partidos políticos?

- Las interrogantes planteadas parecen converger en una gran pregunta general acerca de cómo analizar la militancia política en un contexto de desafección política y crisis de los partidos políticos. En ese sentido, lo señalado hasta aquí permite afirmar que no es posible evaluar las militancias políticas actuales bajo criterios de formas organizativas partidarias de otras décadas. Los cambios producidos en el contexto social, económico, político y cultural influyeron directamente en las formas de militancia juvenil que se generan actualmente en los partidos políticos peruanos.
3. Nuevas dinámicas: se confirma la aparición de nuevas dinámicas en las militancias juveniles, pero también la



Pese a su crisis interna, el Partido Popular Cristiano ha continuado captando a jóvenes interesados en el quehacer político.

© Partido Popular Cristiano

“La democracia peruana coexiste con la fragmentación de la movilización social y la debilidad de sus instituciones políticas tal como el parlamento y los partidos políticos”

permanencia de algunos viejos vicios en las formas de “hacer política”. Los hallazgos nos permiten enfatizar cómo el tema de la igualdad de género aún no penetra y se reafirma en las prácticas internas de los partidos políticos y de sus militancias juveniles. En el caso del Partido Aprista Peruano esta situación es altamente cuestionable en tanto siguen predominando estereotipos en los roles asignados a las “compañeras” y desigualdades de género en acceso a cargos partidarios, dirigenciales o postulaciones en elecciones. En el

caso del Partido Popular Cristiano, esta situación parece ser menos grave, pero también se encuentra presente y, si bien se señala que las nuevas generaciones mantienen posturas más abiertas hacia la equidad de género, todavía se presentan estereotipos que ocasionan prácticas discriminatorias hacia las mujeres militantes y, en mayor dimensión, a las militantes jóvenes. La investigación confirma una doble discriminación dada por las condiciones de ser mujer y de ser joven.

4. El estigma de hacer política: se reivindica la participación política y una identidad partidaria, pero al mismo tiempo se estigmatiza este quehacer político desde un partido determinado. En un contexto de desafección política esto parece ser evidente; sin embargo, es necesario analizar cómo esta estigmatización sobre la política en general también influye de forma negativa en la formación de militantes jóvenes y de los que deciden ejercer sus derechos políticos.

Expectativas, motivaciones y demandas

5. Espacio de socialización: las motivaciones por hacer política son configuradas en un contexto de socialización que proviene, de forma principal, desde dos espacios previos como son la familia y la universidad. Por ejemplo, muchos de los militantes del PAP y del PPC han tenido como referentes a familiares cercanos como autoridades partidarias o en cargos públicos. Se menciona que desde el colegio o la universidad se iniciaron en participar de la política, ya sea presentando demandas acerca de la gestión universitaria o mediante el debate de ideas políticas.
6. Teoría y práctica: se enfatiza la necesidad de “pasar de la teoría a la acción”. Esta frase refleja una motivación y expectativa de ingresar a la política para resolver problemas o generar cambios en su contexto inmediato, en su localidad o país. Es por ello que podemos decir que los jóvenes militantes, en ambos casos de estudio, suelen considerar a los partidos políticos como el vehículo necesario para plantear propuestas de políticas públicas e ideológicas para afrontar diversas problemáticas de la sociedad peruana. Si los militantes jóvenes del PPC se mencionan la necesidad de formar “cuadros de gobierno”, en el PAP se afirma que es necesario recoger las experiencias de los “grandes líderes históricos” lucharon por el reconocimiento de determinados derechos.
7. Tradición partidaria: hay que señalar también que la motivación y expectativa sobre la necesidad del cambio y la resolución de problemáticas en su contexto no explica del todo la selección de la militancia en un partido en particular. La decisión de militar en el PAP y

MILITANCIA ACTIVA

A pesar de que su generación tiende a alejarse de la participación política institucionalizada, todavía hay militantes jóvenes en partidos tradicionales como el Partido Aprista Peruano y el Partido Popular Cristiano.

¿Qué incentivos tiene un joven para participar en un partido?

- Adquirir un capital ideológico
- Vocación por mejorar la situación del país
- Ser parte del Estado y comprometerse con la mejora de su funcionamiento

... a pesar de que no se les puede ofrecer apoyo económico por la labor partidaria.

Es cierto que hay desavenencias, pero más que eso nos une la ideología o la doctrina. Es la doctrina lo que nos une y no una personalidad o un caudillo como es con «Peruanos por el Cambio», «Alianza para el progreso», «Solidaridad Nacional» (nombre: PPC, GPJ)

A diferencia de otras generaciones, ya no buscan una resolución, sino mejorar el contexto político y social desde el sistema democrático actual.

PRÁCTICAS POLÍTICAS

Las jerarquías existentes en los partidos son una traba para el ejercicio de participación de los jóvenes. No se les suele tomar en cuenta en las grandes decisiones del partido.

El tema del **machismo** se reconoce como un problema dentro de sus organizaciones, pero no se le ha dado prioridad.

Sin embargo, los jóvenes encuentran otros espacios para ejercer la participación:

- Cursos o programas de formación
- Invitación a dirigentes fuera de las juventudes para ofrecer exposiciones
- Manejo de medios sociales relacionados al partido



Investigación desarrollada por Iris Jave y Diego Uchuypoma nos muestra algunos detalles de la militancia juvenil en dos de los partidos más antiguos del país.

el PPC se debe al peso histórico, la socialización política previa, ya sea la influencia familiar o de compañeros universitarios, y los liderazgos de estos partidos políticos. En ese sentido, es usual que ellos manifiesten “la tradición partidaria” como un elemento que los cohesionan, pero que también marca la diferencia frente a otros militantes jóvenes de organizaciones políticas denominadas en esta investigación como emergentes.

8. **Identidad e Ideología:** los principales incentivos que generan los partidos políticos estudiados –PAP y PPC– están relacionados con la ideología política, la identidad partidaria (historia del partido y de sus líderes), la formación política o de la doctrina y la posibilidad de acceder a cargos partidarios o postular en campañas electorales. Al comparar estos hallazgos con otros estudios realizados acerca de otras organizaciones políticas como APP, SN o PPK, se encuentra una diferencia principal en los capitales ideacionales desarrollados por los partidos respecto a sus militantes jóvenes. En ese sentido, se confirma que los partidos políticos tradicionales cuentan con capitales ideológicos y de identidad partidaria más presentes o percibidos como predominantes, frente a los partidos políticos emergentes, por parte de sus militantes jóvenes.

9. **Capitales administrativos:** sobre la distribución directa de servicios educativos o laborales, estos parecen

encontrarse sin diferenciación en ambos tipos de organizaciones políticas. Algunos estudios señalan el reparto de becas para realizar estudios en determinados centros educativos relacionados directamente con dirigentes partidarios de partidos políticos emergentes; aquí se confirma prácticas similares desarrolladas desde décadas anteriores, por ejemplo, en el PAP. Asimismo, en el caso del PPC se ha mencionado la generación de estos capitales administrativos a partir de instituciones externas que permiten fortalecer sus militancias juveniles con la dotación de becas a programas de formación política a nivel nacional e internacional.

“Los jóvenes afrontan la situación de crisis partidaria utilizando diversos capitales o recursos del partido y su militancia transita por canales formales e informales del partido político”

“El tema de la igualdad de género aún no penetra y se reafirma en las prácticas internas de los partidos políticos y de sus militancias juveniles”

Canales formales e informales

10. **Estructura cuestionada:** la organización formal de estos partidos políticos sigue vigente para el desarrollo de la militancia juvenil; sin embargo, se encuentra altamente debilitada y, en algunos casos, es duramente cuestionada. Si bien se ha señalado el rol fundamental que cumplen los CUA o la JAP para la generación de cuadros jóvenes en el PAP; también se ha afirmado que los resultados en estas gestiones dependerían de los dirigentes que asuman estos cargos y, por otro lado, de las estrategias implementadas para su mejor funcionamiento. En el caso del PPC, se muestra que mucha de la militancia juvenil se articula de “abajo hacia arriba”, es decir que existen diversas estrategias para fortalecer la militancia juvenil que no se encuentran articuladas, necesariamente, con la Secretaría de Juventudes.

11. **Organización informal:** en ambos partidos encontramos que las estructuras partidarias funcionan, pero se encuentran debilitadas y, por otro lado, existe una organización informal que también permite el desarrollo de la militancia juvenil. Esta presenta oportunidades, pero también limitaciones para la participación política de los jóvenes en estos partidos políticos. Para la realización de actividades de formación política puede ser más eficiente acceder a algunos dirigentes partidarios o líderes políticos mediante redes personales. Sin embargo, estas prácticas también pueden ser evaluadas como elitistas por parte de otros jóvenes militantes del partido político que no cuentan con estas redes. En consecuencia, las formas organizativas informales dentro del partido también presentan limitaciones para promover y fortalecer la militancia juvenil.

Los resultados de esta investigación plantean considerar cuáles son los equilibrios mediante los cuales los capitales o incentivos partidarios permitirían potenciar las militancias juveniles en estos partidos políticos; aprovechar las motivaciones y expectativas que mantienen los jóvenes que deciden “hacer política” desde estos y movilizar sus capitales partidarios –ideacionales y administrativos– para fortalecerlos.

Igualmente se confirma cómo las transformaciones en la sociedad peruana permean la conformación de una generación de jóvenes que deciden participar de la política y hacerla desde un partido político tradicional. Si los partidos políticos se han transformado en sus formas de organización interna, las formas de militar dentro de estos partidos también se vienen transformando. Será un reto a considerar por parte de los partidos políticos cómo afrontar estos cambios en sus militancias juveniles y cómo seguir promoviendo el acceso de nuevas generaciones a sus filas partidarias; más aún, si se cuentan con incentivos y capitales partidarios que podrían presentarse como una ventaja comparativa con otros tipos de organizaciones políticas que se mantienen en el sistema de partidos políticos peruano.

Finalmente, cuando cerramos esta investigación, los militantes jóvenes del PAP y el PPC afrontan una coyuntura de crisis partidaria. Sin embargo, esta situación también es vista como una oportunidad para el cambio y el fortalecimiento de sus organizaciones políticas. Estos militantes mencionan nuevas formas de participar en los partidos políticos, nuevas formas de “hacer política”, pero también la necesidad de rescatar los elementos tradicionales de sus partidos políticos, elementos que conforman su identidad partidaria y que, en muchos casos, configura sus ideas sobre la política.

CAPITAL IDEOLÓGICO

A diferencia de los partidos emergentes, en los partidos tradicionales existe un gran incentivo: la formación ideológica. Los espacios de formación se gestionan desde los mismos jóvenes. El contacto directo con los dirigentes es vital para la realización de estas actividades.



Konrad Adenauer Stiftung

CCU Mithuapucp

POLÍTICA 2.0

Los partidos no suelen ser muy activos en medios sociales ni le prestan mucha atención a estas herramientas de comunicación, pero los militantes más jóvenes sí.



Konrad Adenauer Stiftung

CCU Mithuapucp